

03 DE NOVIEMBRE 2024

# ¡JUSTIFICACIÓN! PARA TODOS LOS QUE CREEN EN JESÚS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## INTRODUCCIÓN

**Romanos 3:21-26** Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, confirmada por la ley y los profetas. <sup>22</sup> Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción, <sup>23</sup> por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. <sup>24</sup> Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, <sup>25</sup> a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, <sup>26</sup> para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

En la Ilíada de Homero, uno de los momentos más emotivos es la despedida del gran guerrero troyano Héctor de su hijo, Astianacte. Con la armadura puesta, se inclina para despedirse de su hijo antes de enfrentar a Aquiles. Al verlo, el pequeño se asusta y corre a los brazos de su nodriza. Héctor sonrío y, quitándose el casco para que su hijo le reconozca, ora para que él crezca fuerte y honorable, "incluso más valiente que su padre." Héctor se despide sin saber que nunca más lo volvería a ver.

Esta imagen es similar a lo que el apóstol Pablo está logrando en este texto. En un inicio, del capítulo 1:18 al 3:20 lo que hace el apóstol Pablo es presentarnos a un Dios como Juez, cuya ira es santa y justa, dispuesto a cobrar la paga por el pecado en cada uno de los pecadores. Sin embargo, a partir del 3:21, lo presenta como el Dios de amor que nos justifica en Su Hijo, para que de todos, mediante la operación del Espíritu Santo en nosotros, se diga "miren a los cristianos, ellos son semejantes a Su Redentor, Cristo Jesús".

Pablo, hermanos, está presentando a un Dios amoroso, Redentor, que si bien es cierto, es un Dios justo, y que vindica Su justicia, Él que también es Dios compasivo, amoroso, que también vindica Su gracia y misericordia, salvando a pecadores. Por esto, el apóstol Pablo, va a responder la más grande e importante pregunta que el ser humano debe de hacerse en su vida ¿Cómo nosotros, los pecadores, podemos ser justificados por el Dios Santo?

Es tan importante esta pregunta que Job en el capítulo 9 de su Libro preguntó "¿Cómo se justificará el hombre con Dios?" Luego Bildad, en el capítulo 25, pregunta "¿Cómo se justificará el hombre para con Dios?" En el Nuevo Testamento vemos que la audiencia de Juan Bautista, después de oírlo, le preguntaron "¿Qué haremos?" La multitud que fue alimentada por Jesús, le preguntaron: "Entonces ¿Cómo hacer las obras de Dios?" Los que escucharon el sermón de Pedro en Pentecostés, preguntaron: "Varones, hermanos, ¿Qué es lo que tenemos que hacer?" Saulo, al quedar ciego ante la presencia de Jesús, le pregunta "¿Qué haré, Señor?" El carcelero de Filipo, le preguntó a Pablo y a Silas: "Señores, ¿Qué debo de hacer para ser salvo?" La respuesta de Dios a través de Pablo en este texto de Romanos es: **La Justificación.**

Dios nos enseña en este texto que el único camino que nos lleva a Dios no es el de la justicia humana, ni de las obras humanas, o del mérito humano, ni del esfuerzo humano; sino que el único camino que nos lleva a estar eternamente con un Dios Santo es el de la justicia de Dios que hay en Cristo Jesús.

Así que a través de este estudio mi intención es animarte y exhortarte a que **porque la justificación es por medio de la fe en Cristo, cree.**

## I. LA JUSTICIA DE DIOS ES APARTE DE LA LEY

**Romanos 3:21** Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, confirmada por la ley y los profetas. La palabra “pero” es una cláusula de contraste, entre la total depravación del hombre y la incapacidad del ser humano de agradar a Dios, que Pablo ha presentado en los primeros capítulos y la provisión de parte de Dios de un camino de perdón y de justificación eterna que nos lleva hacia Él, que ahora Pablo desarrollará con detalle.

Desde el capítulo 1:18 al 3:20, Dios divide la humanidad en tres grandes grupos:

**El primer grupo** son los “intencionalmente depravados” (Rom 1:18-32). **En segundo lugar**, están los “buenos moralmente” (2:1-11) Y en **tercer lugar**, están los “hipócritas religiosos”, como los judíos ahí mencionados (Rom 2:12-3:8)

Sin embargo, Dios hace esta clasificación para demostrar que no importa en cuál de estos tres grupos te encuentres, su conclusión es que todos son pecadores. Los “intencionalmente depravados” son culpables porque intencionalmente ellos quieren ser depravados. En el caso de los “moralmente buenos” son culpables porque su bondad misma les acusa, ya que no hacen las cosas para gloria de Dios; sino para su propia gloria y resulta que lo que acusan a otros, ellos mismos lo cometen. Y también en los “hipócritas religiosos” su propia religión los condena, porque no es más que la búsqueda de una justificación propia por medio de sus obras.

Entonces, Dios hablando como un Juez Justo sobre la humanidad, da Su veredicto diciendo en **Romanos 3:9b** ...Porque ya hemos denunciado que tanto judíos como griegos están todos bajo pecado. Este es el veredicto de Dios sobre el juez sobre toda la humanidad: todos son pecadores. Ahora bien, como si la humanidad preguntará a Dios ¿De qué nos acusas? Él responde leyendo trece delitos cometidos por todos los hombres de la tierra: **Romanos 3:10-17** Como está escrito: «NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; **11** NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS. **12** TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO. **13** SEPULCRO ABIERTO ES SU GARGANTA, ENGAÑAN DE CONTINUO CON SU LENGUA. VENENO DE SERPIENTES HAY BAJO SUS LABIOS; **14** LLENA ESTÁ SU BOCA DE MALDICIÓN Y AMARGURA. **15** SUS PIES SON VELOCES PARA DERRAMAR SANGRE. **16** DESTRUCCIÓN Y MISERIA hay EN SUS CAMINOS, **17** Y LA SENDA DE PAZ NO HAN CONOCIDO. Y la conclusión de

Dios del por qué toda la humanidad es así, lo señala en **Romanos 3:18** NO HAY TEMOR DE DIOS DELANTE DE SUS OJOS».

Hermanos, esta es la verdadera raíz de todos los problemas del mundo: que todos somos pecadores y por eso no podemos dejar de pecar. Este estado de pecado es la causa de los grandes sentimientos de culpa, frustración, soledad, así como de los sentimientos de estar perdidos, sensación de vacío, falta de propósito y de identidad.

Sin embargo, porque a su vez somos obstinados que en lugar de ir a Dios para ser perdonados, puesto contra Él pecamos, la humanidad inventa falsos e infructuosos caminos falsos de salvación, perdón y justificación. Un ejemplo son las distintas religiones y sectas en el mundo que cada una presenta caminos o vías de salvación distintas entre sí, pero apelando a tus propias obras.

Sin embargo, la buena nueva de Pablo es que “PERO AHORA”... hay una justicia divina para salvarte, para perdonarte, para absolverte de tu culpa, es decir, para justificarte; “PERO AHORA” hay una justificación de Dios disponible para ti.

Ahora, Pablo dice que esta justicia divina es aparte de la ley y de los profetas, ¿Por qué? Porque no viene por cumplir la ley. La Biblia nunca ha enseñado que la salvación viene por medio de la obediencia a la ley de Dios ¿por qué? Porque la ley no puede salvar a nadie, Ese no fue el propósito por el cual Dios nos dio su ley a nosotros, sino que fue hacernos ver culpables y por tanto necesitados de una justicia externa a nosotros.

La Biblia incluso dice que el propósito de la ley es provocar la ira de Dios **Romanos 4:15** Porque la ley produce ira...El propósito de la ley era mostrar cuán imposible es para nosotros vivir a la altura de los estándares de Dios por medio de nuestros esfuerzos; es hacernos ver cuán miserables somos nosotros sin Él, cuán pecadores somos. Alguna vez te has preguntado ¿Qué se requiere para vivir a la altura del estándar de Dios? la respuesta es “Ser Dios”, porque solo Dios puede vivir su propio estándar divino, sólo Dios puede ser Dios. Y por esto, Él en su misericordia y compasión envía Su justicia, una justicia externa a nosotros pues procede de Él, la cual, una vez es imputada o acreditada en nosotros, podemos vivir para Él según Su voluntad.

Hermanos, la ley y los profetas vinieron no para enseñarnos a nosotros cómo podíamos ser justificados por las obras; sino para mostrar que el camino de salvación y el camino de justificación eterna es Jesucristo. Por eso es que Jesús le dijo a los fariseos, en **Juan 5:39** Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna, pero ellas son las que dan testimonio de mí. Es decir, el camino de salvación no viene por

obedecer los mandamientos de Dios, sino por creer en Aquel de quién ellos nos predicán como el Salvador y Justificador, es decir, Jesús.

### Pasaje para memorizar:

**Romanos 3:24** *siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús,*

### Preguntas de análisis de contenido

1. Explica qué es la justificación con tus propias palabras.

### Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera saber que la justificación es aparte de la ley trae descanso a tu vida?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## II. LA JUSTICIA DE DIOS SE RECIBE POR MEDIO DE LA FE EN JESUCRISTO.

¿Cómo obtenemos esta justicia divina? ¿Cómo somos justificados? **Romanos 3:22-23** Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción, <sup>23</sup> por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.

Dios nos está diciendo a través de Pablo, que aunque todos hemos pecado y estamos ajenos a conocer la gloria de Dios, en su Soberanía, Dios mismo nos imparte una justicia salvadora exclusivamente por medio de la fe en Cristo Jesús.

La clave que Dios nos muestra para obtener Su justicia es el don de la fe. Por esto es que Lutero cuando tradujo este versículo al alemán, agregó la palabra "sola", para enfatizar que la justicia de Dios se obtiene por medio de la "sola fe" en Jesucristo.

Hermanos, la salvación y la justificación se obtiene por medio de la fe en Jesucristo ¿Y sabe por qué es importante recordar todo el tiempo esta verdad? Porque hasta el día de hoy seguimos escuchando y sufriendo el ataque de muchos pensamientos, religiones y filosofías que nos quieren convencer de lo contrario.

Hasta el día de hoy el romanismo (Religión Católica Romana) sigue diciendo que la salvación viene a través de

la iglesia por medio de los sacramentos (una palabra compuesta por dos palabras en latín «Sacra y Mentum» que significan "medios de gracia"), y por participar de sus tradiciones, misa, veneración a los santos y compra de indulgencias. Pero esto no es así. El Budismo enseña que es a través de un camino de iluminación de varios pasos. El Islam por medio de 5 prácticas u obras. Pero todo eso es una mentira del padre de la mentira, Satanás.

Hermanos, quien salva es Cristo. El salvador es exclusivamente nuestro Señor Jesucristo. Y por eso la fe tiene que estar en Él. Así como tu fe no puede estar en el romanismo, o sus sacerdotes o enseñanzas, así tampoco tiene que estar en tu Iglesia local, ni en los pastores, ni misioneros, plantadores de iglesia, ni conferencistas; así como tampoco en Buda, Mahoma, o cualquier "dios falso" o religión, tu fe no puede estar en ninguna persona excepto en Cristo Jesús, tú salvador.

También, tu fe no puede estar en tu fe misma. No son pocas las personas que creen que por haber hecho la "oración del pecador", o las "5 leyes espirituales" o haber tenido experiencias espirituales místicas, piensan que son salvos o creyentes. Esto es tener fe en tu fe. Esto no salva a nadie.

Pero también, existe la confusión que sí alguien cree en muchas cosas “acerca de” Cristo, entonces significa que es cristiano. Eso no es así. Los demonios creían que Jesús era el Hijo del Dios Altísimo y no por eso dejaron de ser demonios (Ej. los demonios del gadareno). El solo hablar de Jesús, de Su poder y obras, no necesariamente es evidencia que alguien es creyente verdadero (Mateo 7:21-23; Juan 12:42-43; Hechos 19:13-15; 1 Corintios 13:1-2; 2 Corintios 13:5; 2 Timoteo 3:5; Tito 1:16; Hebreos 6:4-6; Santiago 2:14-26; 1 Juan. 2:4).

Hermanos, la fe salvadora no significa conocer sólo acerca de Cristo, no. La fe salvadora tiene su evidencia en que se somete al Señorío de Cristo. La fe que es verdadera somete la voluntad del creyente a la voluntad de Dios, su intelecto a la Palabra de Dios y sus emociones y afectos en amor a Cristo. El verdadero creyente no solo ríe con las bendiciones recibidas; sino que toma la cruz para ser crucificado en ella cada día, con sus pasiones y deseos.

Sin embargo, el falso creyente es lo contrario. Quiere el perdón de sus pecados; pero sin cortar la mano que le hace pecar o sacarse el ojo que le hace caer. Quiere la justificación; pero sin dejar la habitación de Dalila. Quiere recibir los bienes de Cristo; pero sin dejar de inclinarse ante Dagón. Esos son falsos cristianos. Sin embargo, la fe

### Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Por qué la justicia de Dios es solo para los que creen (tienen fe) en Cristo?

verdadera es distinta. Es aquella que acepta a Cristo con todas sus intenciones y afectos, pero también con todas las dolorosas pruebas sin reserva.

Ahora bien ¿Quiénes son los que pueden optar por esta justicia qué es por la fe en Cristo Jesús? La Biblia dice que “cualquiera” ¿Por qué? Porque no hay diferencia entre los “intencionalmente depravados”, los “moralmente buenos” y los “hipócritamente religiosos”; “todos” son pecadores, por lo tanto, cualquiera de ellos puede venir a Cristo porque no es por mérito humano; sino por la obra de la fe de Dios en nosotros a través de Jesús. Él lo dijo así en **Juan 6:37** Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que viene a Mí, de ningún modo lo echaré fuera.

Hermanos, así como nadie es lo suficiente bueno como para salvarse a sí mismo, tampoco nadie es lo suficiente malo y pecador para no ser salvado por Cristo Jesús. Él perdona todos nuestros pecados, porque no hay distinción.

Ahora ¿Cuál es la base de esta justificación por creer solamente en Cristo? La respuesta de Pablo es, por la obra redentora que solamente Jesús logró en la Cruz del Calvario por ti y por mí.

### Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera conocer que la justificación es solo por la fe en Jesucristo te lleva a glorificar a Dios?
3. ¿Cómo se evidencia la fe salvadora en tu vida?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## II. LA ESPERANZA DEL REGRESO DE CRISTO

Hermanos, esto lo dicen los versículos del 24 al 26, Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, <sup>25</sup> a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, <sup>26</sup> para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

Hermanos, este texto nos asegura que hemos sido justificados gratuitamente por la obra redentora de Cristo. La redención es la liberación de un esclavo mediante un pago: el nuevo amo compra al esclavo y lo saca del mercado. Así, lo que Dios nos está diciendo es que, aunque somos justificados “gratuitamente” en

Cristo, esta gracia fue posible porque Él pagó un precio para rescatarnos cuando éramos esclavos del pecado y la muerte. Ese precio fue la sangre de Jesús derramada en la cruz.

Nuestra justificación, hermanos, no se gana, no se compra, ni se negocia; es un regalo de gracia. Dios nos ha dado lo que no merecíamos y no podíamos obtener por nosotros mismos. La gracia es la fuente de nuestra justificación y la redención es el canal a través del cual fluye hasta nosotros.

Así, la clave para entender nuestra justificación gratuita se encuentra en **Romanos 3:25** Dios exhibió públicamente a Cristo como propiciación mediante su sangre. La palabra “propiciación” proviene del término que se usaba para describir el “propiciatorio,” la cubierta del arca del pacto en el Antiguo Testamento. Sobre este propiciatorio se rociaba la sangre de un sacrificio una vez al año en el día de la expiación, cuando el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo para ofrecer un sacrificio por los pecados del pueblo.

El sacrificio en el propiciatorio tenía un profundo significado: sin la sangre, Dios miraba dentro del arca y veía las tablas de la ley, esas que el pueblo de Israel había violado, mereciendo la pena de muerte. Pero cuando el propiciatorio se cubría con la sangre del cordero sacrificado en sustitución del pueblo (porque la paga del pecado es la muerte del pecador), la justicia de Dios era satisfecha y Su ira, apaciguada. En ese momento, el propiciatorio, de ser un lugar de juicio, se convertía en un lugar de reconciliación.

Todo esto era una sombra que señalaba hacia Cristo. Él no solo fue el Cordero sacrificial; sino también el propiciatorio mismo. Su sangre, derramada en la cruz, cumplió completamente las demandas de la justicia divina, satisfaciendo la ira de Dios contra el pecado. Así, Cristo no sólo nos perdona; sino que nos reconcilia con Dios para siempre. En la cruz, Jesús hizo posible que la justicia de Dios se cumpliera y que Su amor se manifestara plenamente. Ahora, para los que están en Cristo, ya no queda condenación, y nuestra relación con Dios ha sido restaurada eternamente.

Así hermanos, la cruz no solo fue una vindicación de la santidad de Dios y de Su justicia por cuanto Él sí castigó a los pecadores; sino que también satisfizo Su amor y gracia sobre Sus elegidos. Resulta que en la cruz el Juez Justo que castiga el pecado, vino a ser nuestro Salvador personal.

Por esto podemos venir con confianza a confesar nuestros pecados porque todos nuestros pecados pasados, presentes y aún los futuros ya fueron perdonados en Cristo Jesús y a su vez, fuimos justificados, declarados justos, ya no culpables, de nuestros delitos y pecados para siempre. Como dijo Lutero: venimos a ser “Simul justus et peccator”, esto es “simultáneamente justo y pecador”. Esta es la doctrina reformada, de que en Cristo, ahora somos justos y pecadores a la vez.

¿A qué se refiere esta doctrina? Cuando una persona confía en Cristo para su salvación, Dios le atribuye la justicia perfecta de Cristo. Esta justicia no es algo que el creyente haya ganado o producido en sí mismo; sino que le es “imputada,” es decir, contada como suya, a través de la fe (Romanos 4:5). En este acto, Dios considera al creyente como justo porque ve en él la obediencia y el sacrificio de Cristo y no sus propios pecados. Así, el creyente, en su posición legal o estatus ante Dios, es justo en Cristo. Dios ya no lo ve bajo la condenación de su pecado; sino cubierto por la justicia de Cristo. Este es el fundamento de la salvación: que el creyente es declarado justo por gracia. Sin embargo, aunque el creyente es declarado justo en Cristo, su naturaleza humana todavía está afectada por el pecado. La regeneración, o el nuevo nacimiento, transforma al creyente; pero no erradica el pecado completamente. Pablo ilustra esta lucha en Romanos 7: “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19). Aun los creyentes justificados luchan con tendencias pecaminosas y aunque han sido liberados del dominio del pecado, no han sido completamente librados de su presencia. Por eso, un cristiano es al mismo tiempo justo y pecador: justo en Cristo, pero pecador en sí mismo. En términos teológicos, esto se llama una “justicia imputada,” que es diferente de una justicia “inherente” o completamente interior (que solamente Dios posee en sí mismo).

Esta doctrina de la justificación, de ahora en Cristo somos “simultáneamente justos y pecadores” tiene profundas implicaciones para la vida cristiana:

### 1. Libertad de la Culpa y el Poder del Perdón.

La justificación en Cristo nos libera de la carga opresiva de la culpa. Aunque el pecado trae consigo un sentido de culpa que el enemigo intenta usar para desanimarnos y acusarnos, en Cristo somos declarados no culpables ante Dios. Saber que nuestra culpa fue completamente absuelta —que todos nuestros pecados pasados, presentes y futuros fueron cubiertos en la cruz— nos permite vivir sin temor al castigo. La culpa es derrotada en Cristo. En lugar de vivir agobiados, podemos acercarnos confiadamente al trono de gracia (Heb. 4:16), sabiendo que somos aceptados en Cristo.

### 2. Paz y Seguridad en la Salvación.

La seguridad de nuestra salvación proviene de que nuestra justificación no depende de nuestra perfección o de nuestras obras; sino de la obra completa de Cristo. Esta certeza es un consuelo profundo: incluso cuando caemos, podemos saber que en Cristo no hay condenación (Romanos 8:1). Dios no nos acepta basándose en nuestra justicia; sino en la de Su Hijo, por lo que nuestra relación con Él es segura y estable.

### 3. Humildad y Dependencia de la Gracia.

Reconocer que somos simultáneamente justos en Cristo y pecadores en nosotros mismos nos libra del orgullo y nos lleva a depender completamente de la gracia de Dios. No podemos jactarnos de nuestra justicia, pues esta nos ha sido otorgada por gracia. Cada día, la justificación nos llama a una vida humilde y agradecida, conscientes de nuestra necesidad constante de Cristo.

### 4. El Camino de la Confesión y el Gozo de la Reconciliación.

Cuando pecamos, no necesitamos volver a justificarnos o ganar el favor de Dios, sino simplemente confesar nuestros pecados con la certeza de que ya somos Sus hijos justificados (1 Juan 1:9). La confesión es un medio por el cual renovamos nuestra comunión con Dios y aplicamos

#### Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Cuál es la base de la justificación? ¿Por qué solo en Jesús podemos ser justificados?

la justicia de Cristo a nuestras fallas diarias, sin temor de perder nuestra posición ante Él. Esto nos permite enfrentar cada día con confianza, sabiendo que nuestras debilidades no nos separan de Su amor.

### 5. Esperanza y Gozo para el Futuro.

La justificación en Cristo nos da esperanza y gozo, incluso en la vejez o en tiempos de dificultad, porque nos asegura que nuestra verdadera recompensa no está aquí; sino con Cristo. Esta esperanza es un ancla para el alma (Hebreos 6:19) y nos permite mirar al futuro con alegría, pues sabemos que la vida eterna está asegurada en Él. El mayor galardón no serán las recompensas en sí mismas; sino Cristo mismo, quien es el verdadero tesoro de todo creyente. Y será cuando le veamos tal como Él es, que sabremos que haber luchado, haber sufrido, y haber confesado nuestro pecado delante de Él, habrá valido la pena.

Hermanos, porque la justicia es divina y viene por medio de la fe en Cristo Jesús, cree.

#### Preguntas de aplicación

- ¿De qué manera entender la justificación te libra de la culpa y trae consuelo a tu vida?
- ¿Cómo la doctrina de la justificación te impulsa a predicar el evangelio?

### Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

#### 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 03 DE NOVIEMBRE 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Por encima del sol  
Jonathan & Sarah Jerez

[Escuchar aquí](#)

Cristo nuestra esperanza en vida y muerte  
Keith & Kristn Getty, Matt Papa.

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

